



MITOS Y COSTUMBRES CHIRIGUANOS

Costumbres, cuentos, mitos y leyendas de chiriguano y chané recopilados por Angel Alberto Muruaga, maestro de la Escuela San Francisco de Asís - Río Caraparí (Prov. de Salta). Los indígenas informantes fueron, Zacayán de Yacuí; Poca y Chiare de Tuyuntí; Pascual Mendoza de Tobantirenda; Yepe y Peña de Caraparí.

LA ZONA del Chaco salteño está habitada actualmente por diversos grupos aborígenes, con radicales diferencias que distinguen a matacos y chiriguano. Otras costumbres prácticamente se confunden, tal el caso de los chiriguano y chané.

El tiempo transcurrido desde la conquista y colonización hasta nuestros días no ha pasado en vano para estos grupos indígenas. Actualmente, los aborígenes se van incorporando paulatinamente al tipo de vida que ha impuesto el blanco, unos en forma más acelerada que otros, como los matacos que prefieren vivir marginados. En estos últimos indígenas se conservan las costumbres y tradiciones con mayor fidelidad. Los otros grupos, a pesar de tener una rica variedad de mitos, leyendas y costumbres que les son propias, las han perdido en gran parte. Esto se debe a que el aborígen ha sido menospreciado constantemente. A tal punto se avergüenzan por su origen que la palabra "indio" es para ellos una ofensa. En el trato diario y en presencia de extraños se abstienen de hablar en su lengua vernácula. Debo hacer la aclaración que esto sucede entre los chiriguano y chané, no así entre los matacos que no niegan en ningún momento su cuna.

Después de más de dos años de permanencia entre chiriguano he podido recoger relatos de costumbres, mitos y leyendas. Los chiriguano de la zona comprendida entre Pocitos y Yacuí corresponden a

por
**Angel Alberto
Muruaga**

NOTA I

un grupo que entró desde Bolivia. En la lengua chiriguana llaman al lugar en que habitaron sus antecesores Paraguaími. Esta migración se produjo por desentendimientos con un grupo de la tribu a la que ellos llaman Abas. Parece ser que los chiriguano llaman Abas a los indígenas reacios a los contactos con el blanco. La alimentación consistía en carne de pescado y de animales que solían cazar (corzuela, chanco del monte, etc.), raíces de algunas plantas o frutos de la zona. El hombre vestía un taparrabo de tela llamado **baticora**, la cual era tejida con fibras vegetales. La mujer usaba el **tipoi**, vestido sujeto a los hombros por trabas y que les llegaban a la mitad de la pierna. Se ponían como adornos collares de frutos a los que se los teñía de diversos colores. La autoridad residía en el **cacique**, aunque esta autoridad se limitaba a un determinado grupo.

Los caciques eran numerosos. Entre los más famosos podemos nombrar a José Yambai que en una época tuvo mando efectivo sobre todos los chiriguano de la zona, y, entre los chané, a Centeno Ríos, padre del actual cacique de Tuyuntí, quien en el año 1920, aproximadamente, encabezó una delegación que viajó a Buenos Aires con el objeto de solicitar la adjudicación de las tierras que ocupan. En esa oportunidad fueron acompañados por un aborígen residente en la capital, llamado José Colón. Otro personaje que tenía gran ascendiente era, y es, el IPaye. El IPaye

Se tenía la creencia que los espíritus vagaban por la noche (pantu) en el monte y moraban en profundas cuevas en las que se divertían. Identificaban los cantos de las aves nocturnas con los gritos de esos espíritus. Los espíritus malos tenían amistad con el Baé Cuá. Gracias a ello, el brujo podía hacer mal a quien quisiera. Esto es aún aceptado por los indígenas. Si el I Paye atribuía la muerte de alguien a una brujería llegaba hasta ordenar la muerte de quien se lo creía culpable, el cual era quemado vivo. Los delitos de robo, homicidio no existían así como tampoco el adulterio. Todos los alimentos eran compartidos. El enemigo de Tumpa es Aña (Diablo). Aña quiso crear un hombre y lo que creó fue un mono. Al querer hacer la paloma creó el murciélago y otro tanto sucedió con la torcaza pues a resultas del intento salió el cuervo. Por ello, su odio a Tumpa es grande. Sale por la noche y trata de hacer el mayor daño posible. Explotando las debilidades humanas consigue adeptos.

Yanderu Tumpa es **iscabi** (bueno). Creó el sol (Tumpa oyapo corasce) creó la luna (Tumpa oyapo Yase) creó las estrellas (Tumpa oyapo vaseta), creó la Tierra

La llegada de un nuevo año partía desde el Carnaval. Se guiaban por la posición de las estrellas para determinar la fecha. Al aproximarse el Carnaval, todas las familias preparaban chicha. Esta chicha era colocada en un gran recipiente. Todo el pueblo se reunía y el cacique hablaba de esta manera: Ya llega Candabare. Ya viene Año. Ya hay que hacer Arete (fiesta). Agradecemos a Tumpa que nosotros estamos vivos al llegar Candabare, y recordemos a los que murieron este año. En tanto que el cacique hablaba, los familiares de los que habían muerto lloraban. Meses antes se preparaban los **Agüeros** (Máscaras) Por la mañana se comía y durante el resto del día se bailaba, se cantaba y se bebía chicha. Se formaba una rueda con hombres y mujeres tomados de la mano. Los niños no participaban de la danza. En el centro los músicos. Uno de ellos tocaba el **Pinguyo** (flauta) otro la **tambora** (pequeño tambor) o su **anguá** (caja chica). El **mumbiguasu** (quena, también era utilizada). El

ritmo era monótono y todo ello constituía lo que hoy se lo conoce como **Pin pin**.

Durante el Candabare se llevaba a cabo una especie de teatralización de la lucha del jaguar contra los chanchos y contra el toro; para lo cual, un indígena se disfraza de tigre y los otros de toro y chanchos. El Candabaré o fiesta de Aña era muy importante. Todos se ornamentaban de la mejor forma posible. Desde el uso de **Agüeros** (Máscaras) hasta las mejores vestimentas tales como el **Teru** que era un vestido suelto que usaban tanto el hombre como la mujer. Su color era verde encendido. Para darle ese color se utilizaba el jugo de una planta llamada **caoui j**. Los hilos del teru eran preparados con algodón en el **enj** (huso) y con ayuda de la **enjbagua** que era una argolla para sujetar el hilo. Otros usaban la simple **Baticora** llamada también **Yembuá Capé**. Se embadurnaban la cara con una tintura morada que la obtenían de una planta llamada **Carajapa**.

Los que participaban del Pin Pin, tomados de la mano, danzaban sin deformar el círculo en ningún momento. El ritmo seguía in-crescendo y al hacerse fuerte se giraba en sentido contrario. En algún momento el cacique hacía acallar la música y acompañado de los presentes dirigiéndose al recipiente que contenía la chicha cantaba:

Ayarise, liya, liya
Ayarise, liyaaá liyaaá

Se acompañaba con golpes rítmicos que los daba en el piso con los pies. De pronto exclamaban con voz fuerte. ¡Verosee!...

Este es uno de los cantos cuya variedad de tonos y letra es grande. El Pin Pin duraba hasta el atardecer. Luego continuaba al día siguiente. En Carnaval se consumaban los matrimonios. Cuando una mujer tenía su primera menstruación era encerrada y se la ponía a hilar y desde entonces era sobrealimentada. Los padres le concertaban un casamiento con algún joven de la tribu. Al llegar el carnaval era llevada a casa de su futuro marido donde era recibida. Desde entonces ya se los consideraba un nuevo matrimonio.

A los cinco años al hombre se le hacía un agujero en el labio inferior, el cual se lo iba agrandando paulatinamente con tapitas de madera. Al llegar a los quince años se le colocaba allí una conchita lo cual significaba virilidad y era también una especie de amuleto amoroso. Aunque la mayoría tenía una esposa también se aceptaba el tener varias. Los nombres se los daba de acuerdo a la época del año en que se producía el nacimiento. Por ejemplo si el nacimiento se produjo con la floración de una planta el nombre se le daba con el de dicho vegetal. (Cumba re: Chañar).

Si una mujer perdía el marido ésta lo

lloraba durante mucho tiempo (3 ó 4 años) después de los cuales podía tener otro. Durante el luto periódicamente la viuda profería gemidos y lloraba. También se hacía cortar el cabello. La organización de la familia era monolítica. Los hijos permanecían al lado de los padres aún después de casados.

Se tenía especial temor por el hecho que la mujer al quedar embarazada diera a luz mellizos. Se evitaba para ello comer frutos iguales o el choclo que tuviera adherido a su base otro más pequeño.

El hombre también podía pensar que la mujer lo había engañado. Por ello mataba al que encontraba menos parecido a él. Los Chiriguanos guerreaban continuamente con sus vecinos atribuyéndose siempre la victoria. Temían a una tribu llamada **Nanaingua** (indios moros).

Estas eran tribus errantes que andaban desnudos y no construían viviendas. Después de las batallas campales cuando el número de muertos era crecido creían que Tumpa ya no quería que prosiguiera la lucha. Clavaban la **saruya** en el suelo y señalaban el cielo. Concertada la tregua retiraban sus muertos y abandonaban el lugar. Las armas eran la **saruya** (Garrote) arcos y flechas. Los muertos eran puestos en vasijas de barro. Para que pudieran entrar se les quebraba las vértebras del cuello. Siempre había una buena provisión de urnas funerarias. En el caso de heridos se los curaba con hierbas tales como la conocida como palán-palán. Si alguien se enfermaba el IPaye frotaba la parte dolorida y en algunos casos le chipaba. Para localizar a los espíritus malignos el IPaye fumaba pues se piensa que el humo hace salir a los espíritus malignos.

El Carnaval duraba dos semanas. El último día se lo enterraba. Toda la población iba hacia el río y tiraba en la parte más honda los **agüeros** pues se pensaba que si no se procedía de esa forma el pueblo sería azotado por fiebres. (Onombo Yavé ca navare imbarazuta viareta michiareta bi outa chupe tacu).

Según la creencia de los indígenas el IPaye tiene en la frente un órgano de un color blanco puro que le permite ver lo que para otros es imposible. Con él puede ver quien hizo el mal: a los malos espíritus, etc. Para que ese órgano pueda ver necesita fumar y gracias al humo lo consigue. Cuando el IPaye tiene un hijo le da al nacer una pasta que él prepara transmitiéndole de esta forma un poco de su poder. Si él no lo hiciera su hijo podría morir. Para que su hijo pueda ser Trave debe mantenerse virgen hasta los 14 ó 15 años. Cuando el padre se da cuenta que su hijo entra en la pubertad decide hacerlo IPaye. Para ello prepara chicha con el mejor maíz y se la hace bien espesa de tal forma que forme una grasitud, la cual se recoge y se la coloca en un recipiente. El

IPaye llama a reunión al pueblo y allí pide permiso para hacer IPaye a su hijo, exponiendo sus razones. Todos aprovechan para agradecer al IPaye sus servicios y aceptan que éste inicie a su hijo. El padre toma un poco de grasa de chicha y limpia la frente de su hijo para que quede pura y pueda recibir el poder que el IPaye le dará; luego recoge otro poco y friega su frente. Con ese mismo aceite pasa por la frente del hijo haciendo presión para que la Beresaca pueda entrar en la frente del iniciado. La Beresaca es el órgano que tiene el IPaye en la frente.

El IPaye es llamado también Amamongéa (el que hace llover), pues se asegura que cuando hay sequía los IPaye traen la lluvia. Un testigo presencial relató lo siguiente: "Había sequía. Pedimos al IPaye que trajera la lluvia. Entonces él se sentó al rayo del sol y comenzó a fumar. Estuvo más de una hora sentado soportando el calor del sol. Permanecía inmóvil y hablaba en voz baja. Pasadas unas horas se formaron nubarrones y ese día tuvimos lluvia".

Se da mucha importancia al hecho que el iniciado como IPaye sea virgen pues se piensa que la mujer al menstruar ensucia la Beresaca que recibirá el iniciado.

El cacique para llamar a reunión utilizaba un pito llamado sereré que era a la vez un símbolo de mando.

Hay otros tipos de curandero que son los que por propia experiencia conocen la propiedad de las plantas como medicina.

CREACION DE LA LUNA Y EL SOL

Una cuña quedó embarazada sin haber conocido hombre. Ante la furia de su padre huyó de la casa. De su vientre escuchó unas voces que le pedían que cortara unas flores. De esa forma se alejó del camino y se perdió en el monte. Llegó a unas casas y se dio cuenta que eran las viviendas de los tigres. La tigre la albergó pero cuando llegaron los 3 tigres que eran los hijos la descubrieron y la mataron.

La tigre salvó el vientre y lo colocó en una tina. Allí nacieron mellizos. A los pocos días caminaban y hablaban. Pensaban que la tigre era la madre. Ella los escondía de noche. Los mellizos con arcos y flechas contenían a la tigre. Clavaban una flecha en un árbol y caían las aves posadas en ella. Un día la tigre, ante las preguntas de los tigres, reveló la existencia de los mellizos y a pesar de la incredulidad de los tigres hizo pasar por hermanos a los niños.

Una pava reveló a los mellizos que los tigres eran los asesinos de la madre de

ellos con la condición que hiciera resucitar a las demás que los mellizos habían muerto para alimentar a los tigres. Los mellizos resolvieron vengar a la madre e invitaron a los tigres a recoger fruta de la banda de un río caudaloso. Cuando pasaban por el medio volcaron la canoa y mataron a los tigres. Una tigre se salvó y los mellizos temerosos de la venganza flecharon el cielo y haciendo clavar una flecha en otra formaron una cuerda y subieron por ella hasta lo alto. Desde entonces uno de ellos, el mayor, fue el sol y el otro la luna.

EL PICAFLOR

Una mujer estaba desplicando poroto. Hacía mucho calor y ella protestaba. ¿Por qué las nubes no cubrirán el sol? Pasó el picaflor y fue a preguntar a la nube ¿Por qué no cubres el sol? Porque el viento me lleva, le contestó la nube. Viento, ¿por qué llevas a la nube? Porque las casas no me atajan, respondió el viento. Casa, ¿por qué no atajas el viento? Porque las ratas me traspasan, contestó la casa. Rata ¿por qué traspasas la casa? Porque me corre el gato. Gato, ¿por qué corres a la rata? Porque el fuego me quema. Por qué fuego quieres quemar a la rata? Porque el agua me apaga. Agua, ¿por qué apagas el fuego? Porque el buey me toma. Buey, ¿por qué tomas el agua? Porque el cuchillo me degüella. Cuchillo, ¿por qué degüellas al buey? Porque el hombre me hace. Hombre, ¿por qué haces el cuchillo? Porque quiero hacerlo, respondió el hombre enojado y tomando un palo le dio una paliza al picaflor.

EL GATO, EL BURRO, EL CORDERO, EL TORO Y EL GALLO

Un hombre quiso festejar su cumpleaños y resolvió matar al gallo y luego al cordero para después salir a pasear en el Burro. El gato avisó a los animales y todos resolvieron huir. Esa noche se fueron con gran desazón del amo al descubrir sus ausencias al otro día.

Los animales, mientras tanto, encontraron en el camino a un tigre muerto. Lo comieron y guardaron la cabeza. Otro tigre les cerró el paso más tarde. Al descubrir la cabeza del tigre resolvió vengarse regresando más tarde con sus compañeros. La lucha fue dura pero la victoria la decidió el burro quien sacó su sable y puso en fuga a los tigres. Después de ello los animales regresaron a la casa prometiendo al amo no intentar nunca comerlos. ♦